

## Capítulo 8

### Neuquén como campo de protesta

Fernando Aiziczon

“Porque todo lo que es hoy Neuquén en esta cuestión de las movilizaciones (...) Neuquén tiene un pueblo muy combativo, y salió a las calles en esas épocas cuantas veces tuvo que salir, y dirigentes de hoy de algunos gremios, inclusive de algunos partidos, de movimientos estudiantiles, son los niños que iban en brazos de sus padres en la época del '70... es decir que han mamado eso, lo han vivido, lo tienen como asumido a través de su piel, por eso no ha perdido esa tradición combativa que tiene Neuquén...”<sup>1</sup>.

El siguiente artículo<sup>2</sup> propone una serie de reflexiones sobre el por qué de ciertas características de la provincia de Neuquén respecto de su configuración como lugar particular para el conflicto social. Luego de formular algunas ideas que se aproximan a dar cuenta someramente del fenómeno, se intenta ilustrar uno de los casos recientes de mayor impacto en los últimos años y que mejor expresan la temática expuesta: el conflicto de los obreros ceramistas de Zanón.

#### A modo de presentación

La provincia de Neuquén se ha ganado un lugar prominente en el imaginario social de amplios sectores<sup>3</sup> -incluido el académico- como un espacio en donde se generan constantemente manifestaciones de protesta. En este sentido, las puebladas de Cutral-Co y Plaza Huincul sellan la suerte de esta idea, pero no son los únicos ejemplos; más bien parecen ser sólo un lugar intermedio. Paralelamente, esta alta productividad en el terreno de los conflictos sociales no tiene, ni remotamente, correlato alguno con la producción académica que intente

---

\* Docente e investigador del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Cehepyc/CLACSO, UNCo., danfer@arnet.com.ar

<sup>1</sup> Testimonio de un militante de organismos de Derechos Humanos de Neuquén, extraído de MOMBELLO, Laura “Neuquén es memoria y memoria es Neuquén”, en *Revista de Historia*, UNCo., Neuquén, núm. 9, noviembre 2000-2001, p.113.

<sup>2</sup> Algunas de las ideas de este texto se presentan bajo el título “Reflexiones en torno al conflicto de los ceramistas de Zanón, Neuquén, 1998-2002” en el Pre Congreso ASET, Neuquén, Julio de 2003, y se desarrollan en mi tesis de licenciatura en Historia - dirigida por la Dra. Orietta Favaro – que versa sobre el conflicto de los ceramistas de Zanón para el período 1983-2002.

<sup>3</sup> Entre estos sectores, que representan a un amplio abanico de actores sociales, figuran desde la izquierda partidaria más radical hasta el empresariado y los sectores dominantes, afectados en sus intereses económicos.

dar cuenta de ella. De allí la gran dificultad con la que nos encontramos al estudiar la protesta social en la región y la necesidad de arriesgar –y abrir al debate– hipótesis muy discutibles sobre el tema.

¿Cómo pensar entonces a Neuquén en este campo problemático que constituyen las diversas manifestaciones de la protesta social?, ¿Qué trayecto histórico permite reconocerla como una provincia particularmente marcada por la impronta del conflicto social?, ¿Qué probables explicaciones podemos esbozar si pretendemos dar cuenta de alguna de ellas?

Neuquén bien puede pensarse como un pequeño *campo de protesta*, delimitado tanto geográfica como culturalmente, que se constituye como tal a la par del accionar estatal. Las características de su población, de su sistema político, de sus recursos, de su corta vida institucional y, al fin, de su cultura política demuestran, a la par de otros aspectos, la notable sedimentación de lo que proponemos denominar como una matriz de protesta que comienza a cristalizar a mediados de los años '90 con las puebladas cutralquenses y las masivas huelgas de los docentes nucleados en ATEN (Asociación Trabajadores de la Educación de Neuquén). Decimos que comienza a cristalizar porque hacia atrás se pueden encontrar sus cimientos, mientras que en adelante es posible ver algunos efectos de dicho proceso. Y, si bien este trabajo no se propone dar cuenta de la totalidad de tan complejo proceso histórico, si se sustenta en la idea de que por diversas correas de transmisión culturales se difunde y retroalimenta, en un específico conjunto de actores sociales, la certeza de que Neuquén es, en efecto, un lugar privilegiado de y para el conflicto social.

La noción de campo de protesta es utilizada por Auyero<sup>4</sup> para referir a una manera de abordar la protesta social en Argentina de los años '90 evitando explicaciones simplistas que sobredeterminen el peso de algún macro-factor como puede ser la desocupación, la globalización, entre otros; su finalidad no es otra que la de advertir la presencia de cierta lógica en cada fenómeno de protesta –el saqueo, el corte de ruta, los cacerolazos, los “estallidos”, y los “-azos” en general que de alguna manera privilegia una explicación desde los procesos locales por sobre los globales. Este enfoque no descuida los problemas estructurales, simplemente los matiza; así, jugando con la metáfora de un prisma que refracta las determinaciones externas bajo la lógica del lugar particular, se puede mostrar como cada protesta contiene un sinnúmero de significados mejor apreciados desde su singularidad. Esto es lo que tomamos de Auyero, pero remitiéndonos además a lo que Bourdieu<sup>5</sup> establece al plantear la noción de campo como herramienta de análisis: en sus términos, un campo –*campus*– es un conjunto de relaciones históricas objetivas en donde los agentes ocupan posiciones de poder. Estas relaciones históricas se desenvuelven dinámicamente mediante conflictos y competiciones que tienen lugar entre los agentes constitutivos de aquel campo.

---

<sup>4</sup> “... debemos centrar nuestra atención en el campo de protesta –definido como el ensamble de mecanismos y procesos que se hallan en la raíz de la formulación de reclamos colectivos– como mediador entre las fuerzas globales y las ‘explosiones’ locales (...) [el campo] refracta como un prisma los determinantes externos en términos de su propia lógica”. AUYERO, Javier *La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, UBA-Libros del Rojas, Buenos Aires, 2002, p.15.

<sup>5</sup> BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, pp. 23-25.

Por último, en la sociología de Bourdieu un *campus* determinado no puede entenderse sin su par conceptual que es el *habitus*: verdadero principio generador de las estrategias que permiten a los agentes enfrentar situaciones diversas, nuevamente, bajo el influjo de un sistema de relaciones sociales históricamente situadas, y que engendran en ellos una serie de disposiciones –“depositadas”, dice Bourdieu - en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción.

Así, lejos de cualquier estructuralismo determinista, un campo es por excelencia un espacio dinámico de luchas entre las distintas posiciones –objetivas- que en él ocupan los agentes; éstos se encuentran dotados de un conjunto de disposiciones y capacidades –subjetivas- para entrar en juego en el campo. Finalmente, estas luchas pueden transformar nuevamente la estructura de un campo.

En consecuencia, marcaremos a continuación y de manera no exhaustiva, algunas características que nos pueden brindar pistas sobre la conformación de este campo de protesta desde el estudio de la cultura política y las tradiciones históricamente específicas de Neuquén que configuran, como se dijo, un imaginario social sobre la región de fuerte sesgo conflictivo.

### **Sociedad de frontera y economía de enclave**

Definida en sus inicios como una sociedad de frontera, con notables enclaves sociales en las zonas de Plaza Huincul y Cutral-Co, la heterogénea composición de origen en sus habitantes nos muestra a unos sectores populares que a mediados de siglo XX se componen -para el ámbito rural- de pequeños propietarios, comunidades indígenas (mapuches), inmigrantes chilenos, chacareros de la zona bajo riego, trabajadores mineros y asalariados de las estancias. El resto del panorama se completa con los asalariados urbanos (del sector servicios) y los que se encuentran en los grandes emprendimientos estatales (YPF, Dique Neuquén, etc.)<sup>6</sup>. Por otra parte, encontramos la presencia de una incipiente burguesía mercantil que inicia sus actividades no más allá de principios de siglo y que se va a consolidar gracias al rol intermediario que adquiere frente a la presencia aún débil del Estado nacional.

---

<sup>6</sup> Según Masés, existe una diferencia inicial en tres espacios claramente definidos por sus ámbitos de sociabilidad, pautas de consumo y orígenes étnicos de la población: el rural, el urbano y el de los emprendimientos estatales; este último, claramente diferenciable del resto por la conformación de un “espacio cultural autónomo” definido por la fuerte presencia estatal (YPF). Con esta complejidad, queda expuesta la dificultad para hablar de algún tipo de cultura de los sectores populares medianamente homogénea, como también los límites de plantear una división efectiva entre lo popular/urbano. MASES, Enrique “La cultura de los sectores populares y la perspectiva regional. El caso del Territorio del Neuquén, 1880-1930. Algunas reflexiones teórico-metodológicas”, en *Revista de Historia*, UNCo, núm. 5, 1997. También puede consultarse MASES, E., FRAPICINI, A., LVOVICH, D., RAFART, G., QUINTAR, J. *El mundo del trabajo en Neuquén, 1884-1930*, GEHISO-UNCo, 1994 y MASES, Enrique et al *El mundo del trabajo en Neuquén 1930-1970*, Educo, UNCo., Neuquén, 1998.

Hasta aquí, el espacio social es muy disperso; la movilidad social es alta tanto por el pronunciado cambio en el patrón inmigratorio -el fuerte ingreso inicial de chilenos es reemplazado por una verdadera oleada inmigratoria interna- como por el carácter transitorio y estacional de la oferta laboral. Es así que parecen no lograr sedimentar tradiciones culturales de gran alcance como las presentes para esta época en la mayoría de las provincias argentinas<sup>7</sup>. Esta característica de sociedad móvil, abierta, cosmopolita, en donde parece imperar cierta “moral de pionero”<sup>8</sup>, va a perdurar hasta nuestros días en que el sostenido índice de aumento poblacional marca además una incidencia notable de jóvenes, característica de este espacio geográfico.

Empero, partir de 1955-58 -provincialización de Neuquén- aquella sociedad que se encontraba en construcción va a recibir el impulso de un cada vez más omnipresente estado provincial<sup>9</sup>. Por otra parte, si bien los trabajadores conocen cierto nivel de organización, ésta va a ser todavía muy débil y condicionada por la pronunciada dispersión geográfica y heterogeneidad de las cualificaciones laborales; es recién con la llegada del peronismo que cambia la situación hacia una sindicalización más marcada y con una consecuente articulación de esos sectores populares con el estado.

Desde entonces aquella sociedad, ahora mediada por el avance de un claro orden estatal (1960-70), se configura lentamente como el espacio de despliegue de un modelo o estrategia populista de desarrollo<sup>10</sup> que genera, al tiempo, comportamientos colectivos referenciados en ese estado.

### **La constitución histórica del campo de protesta**

Los grandes emprendimientos hidroeléctricos en los años '70 (Complejo Chocón-Cerros Colorados) y el descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo y gas, hacen que el incremento de las regalías energéticas apunte también una matriz productiva específica -economía de enclave- que crece al compás del accionar estatal (YPF, Hidronor, Gas del Estado) y de un espectacular aumento poblacional<sup>11</sup>. Pero este despegue estatal ya es acompañado

---

<sup>7</sup> Cuestión que no invalida la existencia de una suerte de “cultura de frontera” para este territorio. PALERMO, Vicente *Neuquén. La creación de una sociedad*, Buenos Aires, CEAL, 1988.

<sup>8</sup> MASES, E., RAFART, G., QUINTAR, J. “Los orígenes del peronismo en la Argentina periférica: el caso de Neuquén”, en BIANCHI, S. Y SPINELLI, E. (comp.) *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*, IEHS, UNCPBA, Tandil, 1997, p.161.

<sup>9</sup> También aquí es importante considerar dos cuestiones presentes en el Territorio de Neuquén al promediar el siglo XX: la existencia de participación política en los diversos ámbitos con presencia de expresiones políticas nacionales y la inflexión que significa para estos sectores populares la llegada del peronismo en lo referente a prácticas políticas, discursivas y, finalmente en la rearticulación con el estado, Ver MASES, E., RAFART, G., QUINTAR, J. “Los orígenes del peronismo...”, cit.

<sup>10</sup> FAVARO, Orietta y ARIAS BUCCIARELLI, Mario “Una experiencia populista provincial. Neuquén 1960-1990”, en *Nueva Sociedad*, Caracas, Venezuela, núm. 172, marzo-abril del 2001 y “El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante”, en FAVARO, Orietta (edit.) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Cehepyc/Clasco, UNCo., Neuquén, 1999.

<sup>11</sup> Según los datos del censo de 1991, Neuquén multiplica 27 veces su población entre 1895 y 1991.

tempranamente por un importante conflicto social, el “Choconazo”, primer y masiva acción de protesta de los obreros acantonados en el complejo hidroeléctrico<sup>12</sup>.

Paralelamente, el sistema político neuquino se consolida bajo la notable hegemonía a manos del Movimiento Popular Neuquino (MPN). Creado al calor de la proscripción del peronismo (1961) este partido, definido como neoperonista, se nutre de cuadros políticos muy vinculados al aparato estatal y teje un complejo entramado burocrático-clientelar. La aplicación de políticas públicas de “bienestar” durante los años ’80 (obra pública, salud, educación) caracteriza al primer emepenismo liderado por el caudillo Felipe Sapag y su extensa familia. Pero estas políticas también cubren y postergan la crisis que se desencadena más tarde, en la era de los “ajustes”.

El “bienestar” neuquino proporciona de esta manera las bases materiales para la construcción -desde el partido- de una cultura política basada en la retórica federalista, que se muestra opositora a los embates del ejecutivo nacional y tiene como objetivo el reforzamiento de una identidad con esas premisas: identificación en la lucha contra el poder central y consecuente negociación ventajosa con los gobiernos nacionales de turno<sup>13</sup>. Otro dato importante lo revela el peso que adquiere el estado provincial que, además de interventor-planificador-distribucionista, se presenta como empleador, factor que moldea también un tipo de protesta que reclama cierta participación en la distribución del ingreso y que lentamente gana espacio por intermedio de la acción de sus gremios tempranamente combativos: valgan como ejemplos el caso de la UOCRA y sus huelgas masivas de 1984-86 y ATEN en 1997 -educación- cuyas notables acciones de protesta siguen alimentando el espíritu militante de la región<sup>14</sup>.

Con anterioridad, en otros ámbitos y con otros intereses en pugna, el movimiento estudiantil universitario ya había mostrado sus credenciales constituyéndose en un actor altamente movilizado desde los años ’70, tanto en Neuquén como en la vecina Río Negro. Una amplia gama de organizaciones políticas, sindicales -y de orientación “clasista” como es el caso de los municipales, ANEOP e incluso la UNTER (educación) de Río Negro- entroncadas con el movimiento de sacerdotes tercermundistas y las organizaciones barriales y político-militares de izquierda, dan forma a un heterogéneo bloque sociopolítico

---

<sup>12</sup> QUINTAR, Juan *El Choconazo*, Educo, UNCo., Neuquén, 1998.

<sup>13</sup> Recordemos también que el MPN supo sobrevivir (y convivir) a los continuos períodos dictatoriales desde los ’60, conservando siempre a sus representantes al frente del gobierno provincial.

<sup>14</sup> Cuando hablamos de región sería interesante incluir fenómenos como las puebladas ocurridas en Río Negro, más conocidas como el “Rocazo” en 1972 y el “Cipolletazo” en 1969. Sin embargo, estas puebladas revelan dos cuestiones para analizar que en este estudio no abarcaremos; por un lado, el rol protagónico de los sectores dominantes a la hora de la movilización y, por otro, la distinta configuración socioeconómica de la provincia rionegrina -frutícola y de predominante inmigración italiana- que de alguna manera marca diferencias notables con la evolución de Neuquén. Para un análisis del “Rocazo”, ver SPAGNARO, Néstor “El Rocazo: 22 años de olvido”, en *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, General Roca, UNCo., año 2, núm. 2, 1994; para el “Cipolletazo”, consultar AUFANG, Lidia *Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Casilda*, CEAL, Buenos Aires, núm. 252, 1989.

que por esos años confronta con la dictadura de la Revolución Argentina y simultáneamente con la naciente hegemonía de MPN<sup>15</sup>.

Otra particularidad tan única como interesante del caso neuquino, es de transformarse durante los años de la dictadura militar en una suerte de receptor de exiliados tanto externos (desde el Chile pinochetista) como internos (por las dictaduras militares), militantes y cuadros políticos y gremiales que desde las grandes ciudades del país se refugian al amparo de la iglesia local representada por la figura de Jaime de Nevares, quien además lleva adelante una vasta tarea en el interior neuquino y en sus barrios más populosos. Constituido como un lugar relativamente seguro, al resguardo de los epicentros de la represión ilegal en la Argentina dictatorial, este movimiento se configura alrededor de las organizaciones de Derechos Humanos cuyo peso específico sirve como generador simbólico en la construcción de un lugar –Neuquén– y un discurso –por excelencia combativo– propicios para la acción colectiva en vistas a la realización de proyectos colectivos, horizontes emancipatorios y lugar de la utopía.

La pelea por los derechos humanos cohesiona a estos sectores, más tarde, también frente a las políticas económicas de los años '90<sup>16</sup> y sus efectos; en este sentido, la plasticidad estratégica del discurso y los significados de la lucha por los Derechos Humanos hacen abarcativo los reclamos de estas organizaciones hacia vastos campos de la conflictividad social. Neuquén, para ese entonces, ya es bautizada como la “capital de los derechos humanos”.<sup>17</sup>

### **Una matriz de protesta**

“Acá, en Neuquén, se ha dado algo muy particular. No hay asambleas barriales. No sé por qué. Creo que acá hubo otros organismos que han canalizado la bronca, la calentura, hay distintos espacios. Durante todo el verano [año 2.001] estuvo funcionando una multisectorial, estaba la CTA, los docentes, gente de la universidad, estábamos nosotros, los ceramistas, estaban los compañeros desocupados, todos discutiendo en ámbitos abiertos. En la calle, con movilizaciones. Cuando en noviembre del año pasado metieron en cana a diecinueve compañeros nuestros, y nos reprimieron feo, pasamos de una movilización de doscientos compañeros a la mañana, a una de dos, tres mil personas a la tarde (...) porque Neuquén tiene su historia de luchas. Acá se dio el Choconazo. Fue el primer sindicato de la UOCRA que le sacamos a la burocracia. Los primeros piqueteros nacieron en Cutral-Co y tuvieron su

---

<sup>15</sup> Un documentado estudio sobre este movimiento estudiantil y que trabaja también las movilizaciones del período, es el de ECHENIQUE, José “El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1970-1976)”, en esta misma obra. El autor sostiene que en este período aquel frente social conformado por organizaciones sociales, estudiantes, sindicatos, sacerdotes tercermundistas y partidos políticos, puede pensarse como una suerte de versión local de la Nueva Izquierda argentina.

<sup>16</sup> MOMBELLO, Laura, cit., pp.113-127 y FAVARO, Orietta “Neuquén: la sociedad y el conflicto”, en *Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 185, 2002.

<sup>17</sup> Mombello, L., cit.

impacto a nivel nacional. La primera coordinadora de desocupados, antes de eso, nació acá en Neuquén...”  
(Raúl Godoy, secretario general del SOECN)<sup>18</sup>

A partir de los años '90 el modelo político-económico comienza a mostrar fisuras. Fisuras que alcanzan al imbatible MPN, pero al nivel de luchas facciosas en su interior entre la línea del caudillo Sapag (el “sapagismo”, mas ligado a las políticas de “bienestar”) y Sobisch, “aliado estratégico” de las empresas petroleras y de la línea política privatista liderada a escala nacional por el entonces presidente Carlos Menem.

Aquella “isla de bienestar” pasará a ser un “archipiélago del conflicto social”<sup>19</sup>; comienzan a suceder resistencias notables en la población no sólo a las consecuencias devastadoras de las políticas privatizadoras sino también a reclamos que tienen como eje a la educación. Suceden así las puebladas cutralquenses (1996-97), el desalojo a los docentes del puente Cipolletti-Neuquén por gendarmería en 1997 y que nacionaliza el conflicto en el ámbito educativo, la muerte de Omar Carrasco (1994), entre otros sucesos. Si bien cada conflicto obedece a diversos intereses, el impacto sobre el ámbito geográfico es grande; crece la combatividad de los gremios estatales nucleados en ATE-CTA (principalmente los trabajadores de salud y educación) y crece también la diversidad de actores “nuevos” en las protestas que aparecen y –aparentemente– desaparecen con la misma fugacidad: piqueteros, fogoneros, mujeres en lucha, productores o vecinos autoconvocados.

El campo de protesta se muestra recientemente en todo su esplendor durante el año 2001 y el espectáculo que presenta consiste en masivas movilizaciones que alcanzan picos de demostración cuando confluyen sus múltiples actores en el puente carretero que une a Neuquén con la vecina Cipolletti, articulando y expandiendo más allá de sus fronteras al arco militante.

De manera que proponemos arriesgar, a manera de hipótesis, que la existencia en Neuquén de un movimiento obrero vinculado principalmente a las empresas estatales (vía explotación de algún recurso, p.e. YPF) ó provenientes del campo de la construcción, más las características de las luchas que los sectores populares desarrollan en su historia (“choconazo” y otros “-azos”, puebladas, piquetes, huelgas) configuran históricamente una matriz de protesta que, si bien se presenta como muy sectorializada tanto sindical (docentes, por ejemplo) como regionalmente (las puebladas), *genera, refuerza y revitaliza* en amplios sectores de la población movilizada toda *nueva* expresión contestataria, mediante una serie de mecanismos de transmisión culturales cristalizados en las fuertes contiendas con la instancia estatal.

Además, como rasgo que la distingue notablemente de cualquier otra región en donde el extendido proceso de crisis genera masivas protestas, el campo de protesta neuquino continúa mostrando lo que creemos que es su histórica faceta,

---

<sup>18</sup> Reportaje a Raúl Godoy, en LOPEZ ECHAGUE, Hernán *La política está en otra parte. Viaje al interior de los nuevos movimientos sociales*, Ed. Norma, Buenos Aires, 2002, pp.180-181.

<sup>19</sup> FAVARO, Orietta “Una experiencia populista...”, cit.

en especial tras el espectacular ciclo que se desencadena en Argentina a fines del año 2001: esto es, por un lado, las prácticas y discursos aquí presentes escapan al autonomismo ciudadano tan marcado en las flamantes asambleas barriales que despuntan en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Rosario<sup>20</sup>; por otro lado, las acciones de protestas neuquinas son lideradas por instituciones “clásicas”, como por ejemplo los sindicatos y partidos de izquierda, es decir, las mismas instituciones que resultan altamente cuestionadas en el proceso de movilización social de la Argentina de los '90.

Esto último no implica que no sean de la partida algunos actores sociales “nuevos”, como vecinos autoconvocados, o que no existan novedosos formatos de protesta extra-partidarios o por fuera de los sindicatos y que expresan otras reivindicaciones, como por ejemplo el movimiento de mujeres en lucha, el movimiento antipeaje, las comunidades mapuches, los desocupados organizados, etc.; pero lo que queremos significar aquí es la predominancia y el liderazgo sostenido de aquellas instancias que denominamos como “clásicas” por sobre las más “novedosas” que despuntan en todo el país (e incluso en Latinoamérica) y que refuerzan la sensación de encontrarnos en Neuquén con un campo de protesta muy activo aunque asentado en instituciones tradicionales.

Esa matriz o campo de protesta actúa como si fuera un sustrato fértil en donde cada conflicto nuevo reanima solidaridades, tradiciones e identidades forjadas en esas instancias; valga como ejemplo la fuerza aglutinante en torno a los ceramistas de Zanón que reúne, como veremos, no sólo a la comunidad aledaña de Centenario, localidad a 15 km aproximadamente de la capital neuquina-, sino principalmente a todo el arco militante neuquino forjado en esta historia.

Por último, esta fertilidad conflictual de nuestra matriz permite concebirla también, siguiendo a Tarrow<sup>21</sup>, como una estructura de oportunidades políticas para el surgimiento de acciones colectivas constantemente presente y que puede, en algunos casos, impregnar de sentido a vastos sectores de la población: no es necesario esperar tanto de fracturas en las elites de poder, realineamientos y alianzas entre los sectores dominantes, o desestabilización política alguna; la matriz por sí misma es una oportunidad política percibida en estos términos por sus integrantes. De allí su alta potencialidad y capacidad para revitalizar nuevos

---

<sup>20</sup> Para Zibechi, la ausencia de estas estructuras (sindicatos, partidos) y el hartazgo de la ciudadanía para con sus prácticas políticas (en especial la de los partidos de izquierda) constituyen el verdadero catalizador que posibilita la movilización social durante el 2001 y su particular formato de protesta evidenciado en el surgimiento de las asambleas barriales, Ver ZIBECHI, Raúl *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Ed. Letra Libre, Buenos Aires, 2003.

<sup>21</sup> La estructura de oportunidades políticas es una categoría de análisis que hace referencia a como los cambios en la estructura institucional o en las relaciones informales de poder de un sistema político dado, habilitan el paso a la acción colectiva, en TARRROW, Sidney *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* Alianza, Madrid, 1997, p.21. Esto determina en parte la amplitud y el éxito (o fracaso) alcanzado por los movimientos sociales, como así también la forma que adoptan; es decir, la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias de un contexto internacional, nacional o regional, nos daría una pista sobre las posibilidades de los movimientos sociales. Lo mismo ocurre a la inversa, esto es, las oportunidades políticas también pueden ser *creadas* por los movimientos sociales, como puede verse en nuestro caso de estudio.



conflictos y su pervivencia en la historia y el presente. En este y otros puntos coincidimos con Mombello, para quien la práctica de las organizaciones de Derechos Humanos actúa a través del tiempo como “memoria viva”, es decir, realimentada por la defensa de todo aquello que sea atacado, vulnerado o amenazado en sus derechos humanos, y como lugar practicado –“lugar incesantemente fundador”-, al abrirse constantemente usinas generadoras de acciones colectivas<sup>22</sup>.

Pero no sólo se trata de contemplar las prácticas de las organizaciones de Derechos Humanos, más bien hay un dato “oculto”, aún no estudiado y cuya dimensión, creemos, es quizás la de mayor peso: la izquierda militante neuquina – partidaria- probablemente la mayor correa de transmisión de la experiencia combativa. Verdadero “eslabón perdido”, escapa a la percepción de los escasos estudios sobre la conflictividad social en Neuquén. Volviendo al ejemplo de Zanón, su presencia allí es insoslayable y sin ella no podemos dar cuenta de gran parte de los por qué que en este estudio pretendemos dilucidar.

Una mejor comprensión del conflicto en Neuquén y en particular el del caso de los obreros de Zanón debe inscribirse, como sugerimos, sobre estas coordenadas: sociedad con un bagaje cultural (potencial) conflictivo alto - sistema político cerrado y clientelar.

### **El conflicto en Cerámica Zanón**

Este es el terreno de estudio en el que se inscribe el caso de Cerámica Zanón. Esta empresa de cerámicos se beneficia con los regímenes de promoción industrial de fines de los '70 y forma parte de los cincuenta mayores proyectos promocionados en el país<sup>23</sup>, por su monto y envergadura, lo que implica una alta “responsabilidad” en esa fabulosa transferencia de recursos del estado al sector privado potenciada vía exenciones impositivas, créditos, etc. Al frente del gobierno provincial, Jorge Sobisch manifiesta en reiteradas oportunidades el orgullo que la fábrica representa para Neuquén. Junto al presidente Menem, en el año 1993 inauguran la sección porcellanato -de las más modernas en Sudamérica- confirmando esa sensación. La fábrica exporta desde entonces a más de una treintena de países y domina también gran parte del mercado interno argentino<sup>24</sup>.

Acorde a los cánones de comportamiento empresarial argentino, Cerámica Zanón diversifica en los años '90 especulativamente su capital hacia otras inversiones (entre ellas Aerolíneas Argentinas) que le aseguren una tasa de ganancia satisfactoria, pero a costa de flexibilizar la relación salarial. A mediados

---

<sup>22</sup> “... Si la memoria es acción, Neuquén (en tanto espacio material y simbólico) es el horizonte de posibilidad de esa acción, en tanto tal se conforma en lugar practicado”, Mombello, cit., p.122.

<sup>23</sup> AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Cántaro, Buenos Aires, 1990.

<sup>24</sup> Zanón participa del 25% del mercado nacional de cerámica esmaltada (año 1998), exportando a más de 35 países (entre ellos Brasil, Uruguay, Paraguay, Perú, Chile, Bolivia, Australia, Canadá, Caribe, EE.UU., Nueva Zelanda, Sudáfrica, entre otros) y fabricando a un ritmo anual de unos 13.200.000 metros cuadrados, entre revestimientos, pisos esmaltados y porcellanatos (pulido y sin pulir), lo que implica ventas anuales para este periodo (últimos 5 años) de unos 40 millones de pesos/dólares.

del año 2001, la empresa decide despedir a todo su personal y anuncia el cierre de la planta por intermedio de un “preventivo de crisis”, que es contrarrestado de inmediato por un fallo que declara a la empresa en situación de *lock out patronal*, o *lock out ofensivo*, esto es, una suerte de huelga patronal pero que no es tal al no ponerse en juego su sustento, siendo además la parte más fuerte de la relación laboral.

Pero esta “crisis” en Zanón no es nueva y ya había mostrado un primer episodio: su gran competidora, Cerámica San Lorenzo, acapara una considerable porción de los mercados en donde opera y tras ganar una disputa en la que Zanón demanda a ésta por prácticas de *dumping*<sup>25</sup>, la fábrica va a comenzar una lenta campaña -dirigida más a contener a sus acreedores, mientras despide sistemáticamente a sus obreros- en donde se muestra con dificultades para cumplir sus compromisos financieros.

Sin embargo y como denuncian sostenidamente los obreros, en numerosas ocasiones Zanón se beneficia con este discurso accediendo a repetidos subsidios otorgados por la provincia<sup>26</sup> y, ya avanzado el conflicto, hasta llega a recibir dinero del estado provincial para pagar los sueldos atrasados. Valga como ejemplo, y siguiendo los datos de un estudio realizado sobre la situación financiera de la empresa<sup>27</sup>, para el año 2000 muestra la siguiente situación: un quebranto de \$23.184.871 y exportaciones que disminuyen de un 12% en 1998 a un 7, 27% en el año 2000. A pesar de ello, su participación total en el mercado de porcellanato sigue siendo importante: 42% en el año 2000 y participa con un 11, 57% en el mercado interno.

La postura de Sobisch es ampliamente favorable, cuando no funcional, a la estrategia de la empresa. Recién a mediados del año 2002, aunque más claramente en los inicios del 2003, el reelecto gobernador neuquino aparenta cambiar su posición no autorizando la utilización de la fuerza pública para concretar el desalojo de la fábrica y afirma que “esto es un caso político”. Sin embargo, el empresario Zanón retruca

“... en política no nos metemos, tal vez el gobierno quiera evitar cortes de puentes, rotura de vidrios, no sabemos que hay detrás. Invertimos cien millones de pesos en la empresa para quedarnos en Neuquén (...) Sobisch insiste en que defiende las inversiones. Publica páginas en los diarios anunciando inversiones y seguridad jurídica, pero nuestra planta está ocupada”<sup>28</sup>.

Puertas adentro, en la fábrica, opera otro proceso: hacia octubre de 1998 gana las elecciones para la comisión interna (CI) la lista Marrón que encabeza

---

<sup>25</sup> Cerámica San Lorenzo importa porcellanato desde Italia y Brasil a precios más competitivos que su rival.

<sup>26</sup> *Río Negro*, 26 de abril de 2001.

<sup>27</sup> CROCERI, Alberto “Informe sobre la empresa Cerámica Zanón”, s/f. Este informe está dirigido a la gerencia del IADEP (uno de sus acreedores) y llama la atención que en sus páginas se afirme que la empresa, con sostenidas ganancias durante un tiempo, “se aburguesó”, no tomando medidas “racionales” y sobredimensionando algunas estructuras de costos (entre ellas, la salarial, que estaría un 40% por encima de la competencia), entre otros aspectos.

<sup>28</sup> *Río Negro*, 15 de junio de 2002.

Raúl Godoy, actual secretario general del gremio, por 177 votos contra 44 votos de la lista Azul y Verde, la lista oficialista del entonces secretario general del gremio, Alberto Montes. Como suelen comentarnos los integrantes de aquella lista, el triunfo es fruto de un trabajo “hormiguita” de intercambio de sensaciones e ideas a través de prácticas como la de pasarse comunicaciones mediante papelitos secretos y la organización de torneos de fútbol con tal fin por la futura CI<sup>29</sup>. Pero es más que eso: el proceso que despunta lentamente en Zanón es un sutil y duro trabajo, sostenido por el activismo de base, que soporta años de dolosas injusticias y que articula -desde las bases- al conjunto de los obreros en un sólido frente contra la burocracia montista y la empresa, para más tarde consolidar, junto al arco militante neuquino, un nuevo polo político.

Los despidos por parte de la empresa se convierten en algo esperable, casi cotidiano, y el sindicato ceramista -el SOECN-<sup>30</sup> hasta entonces se caracteriza por mantener una postura negociadora con la patronal llevando adelante, para justificar quizás que existía, tímidas medidas de fuerza que no superan algunas horas de duración y sin efectos sobre la política de la empresa. Un obrero con más de 18 años de antigüedad en la fábrica nos comenta

“... ingresé a esta empresa la cual, ya te digo, ¡era mi sueño!, era mi sueño entrar acá, pero me contaban una cosa y la realidad era otra porque cuando yo entré acá encontré un campo de concentración, donde vos no tenías derecho a nada... lamentablemente teníamos una conducción sindical que era desastrosa, yo nunca estuve de acuerdo con ellos... a veces había paros simulados, porque no eran paros reales, y bueno... en alguno de ellos yo me tenía que enganchar para no quedar colgado!, porque te imaginás, todo el mundo acataba lo que estos señores decían ...porque acá no tenías ningún derecho ...el obrero no podía hablar, no podía opinar para nada, acá lo que decían ellos se hacía y punto, no te decían la verdad (...)<sup>31</sup> .

Este mecanismo, tras largos años de funcionamiento eficaz, no pudo sostenerse<sup>32</sup>. La nueva lista triunfante es portadora de otras prácticas y concepciones acerca de cómo un sindicato debe funcionar, que condiciones debe reunir un dirigente, cual es el rol y las relaciones entre la base y la dirigencia. Esta

---

<sup>29</sup> Este tipo de prácticas secretas obedece a una larga serie de experiencias que quedan grabadas en los obreros y en las que se sabe que cualquier intento opositor es fácilmente detectado y eliminado vía despidos, no pocas veces masivos.

<sup>30</sup> El SOECN agrupa a los obreros de cuatro cerámicas neuquinas: Zanón, Estefani, Neuquén y Del Valle y pertenece a la Filial 21 de la F.O.C.R.A. Cerámica Del Valle atraviesa actualmente un conflicto muy similar al de Zanón, pero su importancia económica y la reducida resistencia obrera que presentan sus escasos ocupantes (menos de 10) auguran un desenlace muy distinto.

<sup>31</sup> Testimonio oral. Ernesto, 13 de marzo de 2002. Los nombres son cambiados para preservar la identidad de los entrevistados.

<sup>32</sup> Algunas prácticas sindicales -la ausencia de asambleas, de libro de actas, malversación de fondos sindicales, entre otros- más ciertas prácticas patronales -un aceitado mecanismo de detección de participantes obreros en reuniones o en asambleas “clandestinas”- trascienden lo definible como “burocrático” para mejor adaptarse a lo que nos comenta un obrero: “... esto era un verdadero campo de concentración... sabían todo de vos, quien hablaba, quien iba a las reuniones, todo. Te marcaban y te echaban... o si querías, les informabas a ellos...” .

nueva lista está compuesta en su gran mayoría por jóvenes y, sin dudas, el ingreso masivo de ellos, fruto de los igualmente masivos despidos, tiene aquí un peso decisivo. Escuchemos otra vez a Ernesto para ver como impacta este cambio

“Con éstos pibes otra cosa fue; porque los pibes iban al comedor, hablaban, preguntaban, y es como que uno... yo por lo menos, de mi parte, como que entré en más confianza con ellos, viste?, o sea, me gustaba lo que hacían, porque por lo menos hasta hoy yo lo veía que venían los tipos de frente, viste?, no te venían con mentiras, y vos las veías a las cosas, como hoy, hoy los tipos te dicen: “pensamos esto: hay otra opinión?”

Cabe destacar que este recambio generacional viene acompañado por otro de tipo cultural: flexibilizados, precarizados, no sindicalizados, descreídos de la política en términos amplios, estos jóvenes en su gran mayoría no poseen ninguna experiencia política previa; sus primeras armas son, precisamente, la construcción colectiva de aquella CI<sup>33</sup>.

### **De las primeras huelgas a la movilización permanente**

Al tiempo que se afianza la posición de la nueva CI, los problemas en la fábrica se incrementan. Con el fantasma del despido a costas y las persecuciones por parte del personal jerárquico, se hace muy difícil unificar a los obreros en medidas de fuerza contundentes. Siempre está la duda, el miedo y el sindicato. Esto es así hasta que una tragedia termina por catapultarlos hacia una situación de conflictividad permanente cuando la sensación de injusticia colma los ánimos de los obreros el 16 de julio del 2000, a las 6:30 horas, el joven Daniel Ferrás sufre un ataque cardíaco en la fábrica, ingresa al servicio médico y fallece en el traslado al hospital. La indignación se apodera de los obreros. En la guardia médica no están dadas las condiciones ni tienen los recursos mínimos para atenderlo. Todo parece confluir: lo nuevo y lo trágico, pero en otro contexto

“... esto explotó el sábado... un compañero le agarró un ataque cardíaco y fue al servicio médico, que no tenía las condiciones necesarias para atenderlo, no había oxígeno, la enfermera no supo hacerle los primeros auxilios, algunos compañeros llamaron a la ambulancia de AMEN, pero no hubo más remedio y en el camino falleció, entonces por esto empezó el problema, y hoy decidimos empezar el paro para que la empresa de una vez por todas nos cumpla lo que estamos pidiendo hace 8 años, una ambulancia y un servicio médico...”<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> Algunos pocos entrevistados, entre los jóvenes, reconocen cierta actividad en los centros de estudiantes secundarios y hasta se afilian a algún partido político (UCR, PJ, MPN) sin que ello implique ningún tipo de compromiso político o militante. Por el contrario y no es un dato menor, los obreros más viejos suelen carecer en su mayoría de toda experiencia política; provienen en muchos casos de otras provincias y del frágil campo de la construcción o de los galpones de empaque de frutas del alto valle.

<sup>34</sup> Testimonio de una trabajadora transcripto en *Boletín Informativo*, número 1, año 2000, titulado “Homenaje a Daniel Ferrás”. En el mismo documento se hace referencia a otras muertes: “... acá

La tragedia va a desencadenar el primer gran paro de toda la fábrica en su historia. La “*huelga de los 9 días*”, así bautizada por sus protagonistas, muestra varios procesos que se vienen dando silenciosamente en la fábrica: por un lado, el hartazgo de los obreros frente a las reiteradas arbitrariedades de la empresa genera la reacción del paro que desborda y sorprende, por su masividad, tanto al sindicato montista como a la misma CI; por otro lado, la incipiente CI, que no es ajena al malestar obrero sino más bien su expresión, supo capitalizar la huelga y ponerse al frente de los reclamos. En efecto, a la par de la gran cantidad de acciones que se realizan durante este conflicto (carpas, cortes de ruta, comunicados de prensa, fondos de huelga, constitución de la Comisión de Mujeres de obreros de Zanón, etc.) por obreros de base en forma espontánea, los miembros de la CI sabrán constituirse en referentes del conflicto aportando, en especial desde sus miembros más politizados<sup>35</sup>, un repertorio discursivo claramente clasista.

Pero en este proceso, además de los obreros, también juega su papel el arco militante neuquino; así, al difundirse la trágica noticia, son de la partida convocando a un paro provincial ATEN (Centenario), la CTA, ATE, la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), organizaciones de desocupados y de derechos humanos y partidos de izquierda. Y esto no es todo: a la par de estas expresiones de apoyo, debemos decir que el principal brazo solidario que reciben los obreros de Zanón llega desde la comunidad aledaña de Centenario que, además de ser cuna de la mayoría de los ceramistas, brinda a través de múltiples organizaciones (bibliotecas populares, centros vecinales, clubes, escuelas, etc.) un apoyo decisivo. Vemos entonces como, en un doble proceso de interconexión entre solidaridad militante (el arco neuquino) y solidaridad vecinal (la ciudad de Centenario) se construye un sólido bloque de defensa en torno a la fábrica.

Gamson<sup>36</sup> propone que estas expresiones concretas se organizan también en otro plano, el cognitivo, constituyendo “marcos” para la acción colectiva: en este sentido, la sensación de *injusticia*, *agencia* (el sentirse protagonistas de la historia y la percepción de que un cambio es posible) e *identidad* (la construcción de un “nosotros”, p.e. los obreros; frente a un “ellos”, p.e. la burocracia, o la patronal) se combinan para representar una percepción emocional que transita de lo individual a lo colectivo y que define a un oponente real sin el cual no puede concretarse el paso a la acción colectiva.

En el mismo sentido, la conformación estratégica de redes de solidaridad y alianzas para la movilización, esto es, los tipos tanto formales como informales en

---

ya hemos tenido como 6 muertes, hay un compañero que quedó parálítico porque no se le brindó la atención necesaria, se lo llevaron en el baúl del auto con la columna rota...”.

<sup>35</sup> Raúl Godoy es miembro de la dirigencia nacional del PTS (Partido de los Trabajadores por el Socialismo), el abogado del SOECN, Mariano Pedrero, pertenece también a sus filas. Durante el conflicto una considerable cantidad de obreros de Zanón deciden integrarse al partido participando, como en las últimas elecciones provinciales, como candidatos a gobernador y vice por el PTS.

<sup>36</sup> GAMSON, William citado por Antonio Rivas, en “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Ed. Trotta, Madrid, 1998, p. 190.

los que se organiza la acción colectiva son claves para consolidar y mantener la acción. Esto es lo que optimizan los obreros cuando la posibilidad del despido y cierre de la planta se hace presente y, más adelante, frente a las sucesivas amenazas de desalojo.

Tras la salida victoriosa de esta primer gran huelga, la CI es ya un claro referente de los ceramistas, tanto por sus prácticas –asambleas permanentes en abierto desafío a la empresa y el SOECN, diálogos cara a cara con los obreros, enfrentamientos en la Subsecretaría de Trabajo con la empresa y el sindicato– como por las condiciones que reúnen sus dirigentes –honestidad, sinceridad y por sobre todo la frontalidad–; ambas características, verdaderos puntos de inflexión a la hora de depositar confianza en un dirigente y totalmente opuestas a las históricamente desarrolladas por el SOECN, son sin dudas las que posibilitan el posterior triunfo del grupo que milita en la CI cuando, a fines del 2000, se presente a elecciones para renovar la conducción del sindicato. Por ello, el triunfo que coloca a Godoy al frente del SOECN es sólo la punta del iceberg de un arduo proceso de combate cuerpo a cuerpo contra una poderosa empresa y su principal aliado, el sindicato montista. Sin embargo, no solamente la conflictividad y las características a las que aludimos catalizan el proceso, sino que todo un conjunto de prácticas que intentan con éxito los miembros de la CI coadyuva a fortalecer la unión entre los obreros. Valga como ejemplo la organización de un campeonato anual de fútbol en el que participan todos los sectores de la fábrica en un predio ubicado en Centenario: allí, muchos obreros se ven cara a cara por primera vez, intercambian experiencias laborales, familiares, personales y por fin comienzan a experimentar las presiones en común por las que todos atraviesan. Luego, deporte y política marchan juntas y en la simple elección de un representante por equipo, un “delegado” por sector, se gestan las futuras células de activistas de base que protagonizan la resistencia ceramista. Así lo recuerda un joven obrero

“... todos los sábados había partido y iban todos los sectores, entonces ahí se fue conociendo la gente porque no todos se conocían. Eran equipos por sectores, y ahí se empezó a conocer a la gente de porcellanto, o sea, porque con el porcellanto la empresa hacía una diferencia entre ellos y nosotros: los de porcellanto y todos los de monococción y monoporosa...”

### **La construcción de una tradición combativa**

Entre abril y mayo del año 2001 los obreros enfrentan nuevamente a la empresa, que sigue sin pausas su política de reducción de personal. Sólo que los nuevos intentos de despidos encuentran una feroz resistencia que transita más de un mes de intensos conflictos entre los obreros (ahora sólidamente encabezados por el SOECN), la empresa, la Subsecretaría de Trabajo y el gobierno. Los obreros ya conocen como moverse en una huelga y lo que en este conflicto despunta es la renovación de la coordinación con el arco militante neuquino y, tras la salida de la huelga, la conformación de un nuevo bloque político liderado por los ceramistas.

La primer semana de abril comienza entonces con un paro por atrasos salariales; Cerámica Neuquén –ubicada a metros de Zanón– incurre en las mismas prácticas y Stefani de Cutral-Co se encuentra en la misma situación. En esta cotidianeidad conflictiva, un Boletín del SOECN nos ilustra cuál es el ánimo de los obreros en este mes

“Hemos visto como cierran o despiden cientos de fábricas en todo el país donde quedan miles de familias en la calle. Tenemos que empezar a plantarnos de una vez. Tenemos que agarrar el toro por las astas y ponernos a trabajar por objetivos más grandes”<sup>37</sup>.

El diagnóstico de los obreros parece confirmar que los problemas laborales no son privativos de Zanón y que la generalidad del fenómeno del cierre de fábricas no es algo que se pueda enfrentar individualmente. En consecuencia, nace un primer acto coordinado: las vecinas Cerámicas Neuquén y Cerámica Zanón marchan juntas desde la fábrica hasta el Ministerio de Trabajo en Neuquén, caminando siete kilómetros por la ruta siete.

El miércoles 25 de abril se define por asamblea el primer paro total y conjunto de la Filial 21 en solidaridad con Zanón y para facilitar el acompañamiento de los obreros a las marchas. El día 26 la movilización es organizada por la naciente “Mesa de Coordinación de Centenario”, en donde unas 400 personas entre docentes, estudiantes, desocupados y vecinos de esa localidad realizan un acto en apoyo a los ceramistas, que asisten en forma masiva<sup>38</sup>.

Rápidamente el reclamo ahora es que la fábrica Zanón “pase a manos del Estado”, es decir, se propone lisa y llanamente la estatización<sup>39</sup>. El mismo pedido, con más fuerza, se escucha por las calles neuquinas<sup>40</sup>, mientras que el paro en la planta se consolida con el armado de carpas afuera del predio. A metros se encuentra la ruta provincial número 7, que es intermitentemente cortada para informar a los automovilistas de la situación<sup>41</sup>. Son jornadas completas de frío, heladas y lluvias contrarrestadas con las múltiples actividades que desarrollan los ceramistas. La verdadera pelea es evitar que la medida decaiga. El primero de mayo -día del trabajador- gremios estatales, organizaciones de desocupados y partidos de izquierda organizan junto a los ceramistas un festejo alusivo para reforzar el ánimo de los huelguistas. Entre 500 –según el diario local– y 1000 personas –según los ceramistas– desafían el frío y se dan cita durante toda la jornada<sup>42</sup>. En las carpas, la Comisión de Mujeres se encarga de la comida diaria, y

---

<sup>37</sup> Boletín informativo del SOECN, 10 de abril de 2001.

<sup>38</sup> La “Mesa de Coordinación de Centenario” se constituye en apoyo a los obreros ceramistas. De ella participan la Biblioteca Popular Fonseca, el movimiento antipeaje de Centenario, centros de estudiantes secundarios y ATEN Centenario.

<sup>39</sup> En el transcurso del conflicto la fórmula final es “estatización bajo control obrero” para “devolver la plata a la comunidad”, en franca alusión a los préstamos que el empresario nunca devolvió.

<sup>40</sup> *Río Negro*, 18 de abril de 2001.

<sup>41</sup> En general, los ceramistas pocas veces realizan cortes totales de la ruta 7; esto obedece a la percepción de que mejor es parar unos segundos a los automovilistas para informarlos con boletines o volantes -y de esta manera establecer un contacto directo con ellos-, que cortar la ruta y desconectarse de la gente.

<sup>42</sup> *Río Negro*, 2 de mayo de 2001.

también sale a pedir alimentos a los supermercados -a veces enfrentando a la policía, como ocurre en el interior de Casa Tía-. Las mujeres arman las bolsas - con raciones para cada familia- donadas por vecinos y recolectadas por los obreros en los distintos barrios que salen a recorrer<sup>43</sup>.

La movilización suele trasladarse por momentos al centro del Neuquén - frente a la casa de gobierno- con cortes de calle por algunas horas. Los ceramistas resisten y están próximos a cumplir los dos meses sin cobrar su salario. Y como sucede en otras instancias, en la dinámica del conflicto intercede decididamente el propio gobernador Sobisch y parece surgir un atisbo de solución, siempre de la mano del gobierno provincial que apuesta a destrabar el conflicto con la compra de más de 50.000 metros cuadrados de cerámicos<sup>44</sup>. La empresa, por su parte, propone el levantamiento de la medida de fuerza y un acuerdo firmando ambas partes una cláusula de productividad a la que quedaría sujeto el pago de salarios<sup>45</sup>. Esta propuesta llega a los obreros, es evaluada en asamblea y se rechaza por el grueso de los participantes que deciden relanzar el paro.

Mientras se suceden las reuniones en la Subsecretaría de Trabajo, el conflicto se decide en la resistencia cotidiana de los obreros quienes, en una apuesta que por momentos parece excederlos en fuerzas, se lanzan a cortar el mismísimo puente carretero que une Neuquén con Cipolletti, luego de cortar algunas calles céntricas de la ciudad. Finalmente, tras treinta y cuatro días de paro, se llega a un acuerdo que conforma a los ceramistas y la medida de fuerza es levantada. No es una huelga más y como sostienen los ceramistas, es *“la huelga de los 34 días”*, segunda gran huelga en la historia del conflicto.

La resistencia durante esta huelga es decididamente coordinada desde el SOECN que ya despliega una incesante actividad panfletaria y de articulación con otros sectores combativos<sup>46</sup>. El éxito en la anterior huelga los habilita a creer que otra victoria es posible. Con despidos frenados, la empresa ya estigmatizada como la generadora de todos los conflictos en la fábrica y el gobierno provincial cubriendo las espaldas de Zanón, los obreros de base y su sindicato logran consolidar aquellas posiciones arrancadas en ambos conflictos: ahora, con más profundidad y ante una realidad que parece no admitir ambigüedades, los obreros se apropian del discurso y prácticas mejor conocidos como *“clasistas”*<sup>47</sup>; es decir,

---

<sup>43</sup> Una de las acciones de solidaridad que más impacta a los ceramistas ocurre cuando, en el momento de máxima necesidad material de los obreros, los presos de la Unidad Once - ubicada inmediatamente detrás de la fábrica - envían sus raciones de comida del día para ayudar a sostener la huelga.

<sup>44</sup> *Río Negro*, 5 de mayo de 2001.

<sup>45</sup> Zanón propone “normalizar” la situación exigiendo a los obreros producir 600.000 metros cuadrados por mes y, por supuesto, no más paros ni asambleas.

<sup>46</sup> Hay que decir que el contexto nacional cambia sensiblemente: el año 2001 experimenta uno de los ciclos de protesta más memorables de la historia argentina y Neuquén transita por esos meses hacia una formidable seguidilla de movilizaciones masivas con cortes de puentes y protagonizada por una multiplicidad de actores sociales, entre los cuales los ceramistas son apenas una minoría.

<sup>47</sup> Es importante dimensionar esta expresión observando lo que en su momento bien estudian los historiadores del fenómeno clasista en la Argentina de los años '60 y '70, en especial durante los episodios conocidos como el Cordobazo y el posterior Viborazo; esto es, el clasismo es pensable como una expresión de democracia sindical -y por consiguiente- antiburocrática, cimentada en la honestidad de sus dirigentes, que prioriza la acción directa y es llevada adelante fundamentalmente por una joven generación que rompe con las lealtades políticas que traen sus pares. BRENNAN,



enfrente al “burócrata” y la “burocracia sindical”, aliada a su vez a “la patronal”, se encuentran ellos, “los obreros”, parte de “la clase obrera”, cuyos métodos son por excelencia la asamblea y la democracia directa. Sus dirigentes son, por sobre todo, honestos.

De ahora en más, y tras la condena judicial a la empresa por *lock out ofensivo* (octubre del 2001) la movilización y organización de actividades por iniciativa de los ceramistas y en coordinación con el arco militante es francamente incesante: actos de repudio frente a las oficinas de Zanón en Vicente López (Bs. As.), marchas por las calles neuquinas, ediciones sostenidas del *Boletín Informativo*, en donde se incluyen notas a obreros/as de la fábrica y comienzan a tomar fuerza otros reclamos además de los que piden seguridad, puntos referentes a rebajas salariales, despidos, etc.

Y es que a poco de ganar la conducción del SOECN, este sindicato decide encarar un plan de lucha con medidas de fuerza que poco a poco trascienden el ámbito fabril y se ubican en el centro mismo de la comunidad de Centenario primero y luego en Neuquén capital. El desafío es la movilización constante adoptando las más diversas formas de protesta. Los obreros de Zanón marchan junto a otros sectores movilizados sumándose a sus reclamos o bien, al decaer la protesta generalizada, lo hacen muchas veces solos<sup>48</sup>. Paros, cortes de ruta, piquetes informativos, fondo de huelga, conformación de comisiones de solidaridad (de mujeres de obreros, de sectores solidarizados), recitales a beneficio, charlas en la universidad y en la fábrica, viajes a Buenos Aires en busca de apoyos de otros sectores en conflicto, solicitadas, junta de firmas, visitas de intelectuales como Osvaldo Bayer y Eduardo Galeano, la conformación del Movimiento por la Coordinación Obrera impulsado desde el SOECN junto a ATEN y otras organizaciones<sup>49</sup>, son algunas de las múltiples actividades realizadas y utilizadas por los obreros que, en combinación con alianzas con otros sectores afines, conforman una red de solidaridades a través de las cuales se organiza, potencia, difunde y mantiene la acción colectiva.

Los obreros de Zanón estrechan lazos duraderos con el MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados)<sup>50</sup> y juntos, entre otras actividades, donan cerámicos y mano de obra para poner el piso y revestimiento a una dependencia del Hospital de Centenario. La alianza Zanón - MTD<sup>51</sup> va más allá cuando en el

---

James El Cordobazo. *Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1996 y JAMES, Daniel *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

<sup>48</sup> Recordemos que la segunda mitad del año 2001 se caracteriza por una alta conflictividad social a nivel nacional y regional, que culmina en la caída del entonces presidente De La Rúa. Para mayor información, ver *OSAL Observatorio Social de América Latina*, Revista de CLACSO, Buenos Aires, núm.4, 2001.

<sup>49</sup> Entre otros participan: cuerpo de delegados de Luz y Fuerza y Adiunc (Córdoba), ex SOMISA, telefónicos, trabajadores de los subterráneos, seccionales de SUTEBA, aerolíneas argentinas (Bs. As.), UTD Mosconi (Salta), delegaciones estudiantiles universitarias de La Plata, Rosario, Mendoza, Córdoba, etc., organismos de derechos humanos (HIJOS, Ce.Pro.Dh.), y partidos y organizaciones de izquierda (PTS, MST, MAS, Convergencia Socialista, POR, CCC). *Boletín Nacional del Movimiento por la Coordinación Obrera*, núm.1, agosto del 2001, .

<sup>50</sup> “La fuerza de la unidad”, en *Boletín del MTD – Neuquén*, número 1, s/f.

<sup>51</sup> El MTD es la organización de desocupados más poderosa de Neuquén y la que posee más miembros (1400 en el año 2001). Su sede está ubicada en el barrio más populoso del Gran

devenir del Control Obrero los desocupados de esta organización (y en menor medida de todas las organizaciones piqueteras) sean incorporados como obreros a la fábrica. Además de ser incorporados son también integrados en las consignas ceramistas: los desocupados tienen lugar con el “trabajo genuino para todos”, a través de la obra pública dirigida al bien común.

Esta alianza con el MTD no es fortuita; es un ejemplo más de como ocurren los cruces de tradiciones de lucha encarnadas en activistas de vieja data, los que facilitan esas conexiones organizando redes de militantes<sup>52</sup>. Como relata un joven trabajador del MTD, actualmente ingresado a Zanón

“Ellos fueron, los viejos, los dirigentes empezaban a ir a la fábrica [Zanón] (...) la política de los compañeros era cuando sale la clase obrera plegarse a ellos en el conflicto. Las discusiones eran más con los dirigentes del MTD, era la unidad con la clase obrera, ellos vienen de la construcción, de la UOCRA, entonces saben donde está la fuerza...”<sup>53</sup>

Con la solidaridad de la comisión interna del Hospital Castro Rendón –de la capital neuquina- se aseguran las guardias médicas necesarias cuando la fábrica se ponga en funcionamiento bajo control de los obreros<sup>54</sup>, mientras que la comunidad mapuche les ofrece las canteras de arcilla de sus tierras y derivados esenciales para la producción de cerámicos<sup>55</sup>. De esta forma, un considerable arco de sectores se constituyen en sus principales aliados. Veamos: la comunidad de Centenario, el MTD, trabajadores del hospital, la comunidad mapuche y partidos de izquierda, fundamentalmente el PTS (de filiación trotskista) de donde proviene Godoy, secretario general del SOECN<sup>56</sup>, y más recientemente las Madres de Plaza de Mayo, quienes facilitan la comercialización de cerámicos bajo la marca FASINPAT (Fábrica Sin Patrones) y la UNCo, mediante la cual se firma un

---

Neuquén, el barrio San Lorenzo, que es también la única comisión vecinal que no controla el MPN. El MTD cuenta además con delegados pertenecientes a otros nueve barrios.

<sup>52</sup> Toda la década del '80, y muy en especial el año 1989, la U.O.C.R.A. neuquina protagoniza una notable experiencia de lucha coronada con el desplazamiento de la burocrática conducción de entonces. En el momento de auge de estas movilizaciones dominan los activistas del P.O. (Partido Obrero) y especialmente el M.A.S. (Movimiento al Socialismo), que colocan fugazmente como conductor del sindicato a Alcides Christiansen, activista del M.A.S. Las huellas de esta experiencia y sus militantes principales son los encargados de transmitir el relato y organizar gran parte de los movimientos de desocupados en los '90, como ocurre con la primer Coordinadora de Desocupados neuquina en el '95 y actualmente en el caso del MTD.

<sup>53</sup> Reportaje a “Pepe” y Eduardo, jóvenes del MTD ingresados a Zanón, en *Revista Lucha de Clases*, núm. 1, año 2.002

<sup>54</sup> También durante el mes de febrero de 2003, los obreros de Zanón, donan cien metros cuadrados de cerámicos al hospital regional Castro Rendón como “una forma de devolverle a la comunidad la solidaridad que recibimos a lo largo del conflicto...”, y para obras de remodelación que se realizan en un sector más antiguo del centro de salud pública. *Río Negro*, febrero de 2003, p.19.

<sup>55</sup> *Río Negro*, 13 de marzo de 2002. Más adelante, los obreros lanzan a la venta modelos de cerámicos con los nombres de los líderes mapuches más combativos y emblemáticos y sacan a luz, tras la visita de Hebe de Bonafini y en homenaje a Madres de Plaza de Mayo, el modelo “Hebe”.

<sup>56</sup> Este es otro dato importante a la hora de pensar el por qué del “Control Obrero” en Zanón y la evolución en la alineación política del sindicato ceramista, más allá de que las prácticas del SOECN horricen a las burocráticas centrales sindicales. Para tener una idea del peso del PTS en este conflicto sugerimos ver los números del periódico partidario *La Verdad Obrera* y también su página web: [www.pts.org.ar/zanon.htm](http://www.pts.org.ar/zanon.htm).

convenio marco de asistencia técnica. En menor medida le siguen el resto del arco sindical neuquino más contestatario: ATEN y CTA (a esta última incluso le disputa el protagonismo en las diferentes marchas), sin contar con las grandes centrales sindicales en sus variantes regionales (CGT oficial y “disidente”).

En los primeros meses del 2002, más precisamente el dos de marzo, los obreros se lanzan a producir “oficialmente”<sup>57</sup> bajo Control Obrero, apoyados en el Proyecto de Administración Obrera Transitoria formulado en conjunto con la UNCo y la UBA. De los 270 trabajadores iniciales al comenzar el conflicto (2001), el número de ellos se incrementa hasta llegar a mediados del 2004 con 400 personas en planta cobrando un salario unificado de \$800, excepto algunos obreros de mayor antigüedad que superan ese monto salarial. La producción de Cerámica Zanón alcanza los 245.000 metros cuadrados, cifra que supera el 50% de lo que producía la fábrica al momento de su cierre<sup>58</sup> (noviembre del 2001).

No sólo las solidaridades se expanden al exterior del ámbito provincial, sino también el “modelo” iniciado por los ceramistas de ocupación de fábricas y puesta en producción por los mismos trabajadores, sumado a la exigencia de estatización de la fábrica. Esta extensión y ampliación de un repertorio de confrontación<sup>59</sup> es otra de las novedades salientes que nos aporta este caso; así, los trabajadores en conflicto de la fábrica Brukman de Bs. As. también ocupan y ponen a producir la planta. Más adelante, se suman a la alianza SOECN-MTD. Lo mismo ocurre más cerca, en Río Negro, con el ex frigorífico Fricader, donde los obreros de Zanón acuden para brindar su experiencia organizativa<sup>60</sup>.

## El enmarcado cultural

Estos procesos experienciales inciden a la hora de construir algo que los estudiosos de los movimientos sociales denominan procesos enmarcadores<sup>61</sup>, es

---

<sup>57</sup> En realidad, durante una de las más extensas huelgas -setiembre y octubre de 2001- los obreros comienzan a producir bajo constantes interrupciones en el suministro de gas. La génesis del Control Obrero tiene más que ver, al menos en sus inicios, con la voluntad y la necesidad de los obreros de llevar algún sustento a sus hogares -más los conocimientos previos que todos los obreros poseen del proceso de producción y del valor de la mercadería- que con un posicionamiento político-ideológico.

<sup>58</sup> Boletín Informativo del SOECN, enero del 2000

<sup>59</sup> La idea de repertorio de confrontación, propuesta inicialmente por Tilly, es retomada por Tarrow para graficar como determinados formatos de acciones se generalizan en su uso a manera de repertorios modulares, “... respuestas aprendidas que se aplican a toda una variedad de situaciones...” TARRROW, Sidney, cit., p.52. Esto mismo sucede a fines de los '90 con los piquetes, las asambleas populares o barriales y las diversas formas de protesta social.

<sup>60</sup> Un caso interesante en Neuquén para analizar su dinámica, es el conflicto en la fábrica Cimalco, rápidamente “solucionado” por el gobierno local quizás temiendo, por la inmediata presencia de ceramistas que se acercan para ayudar a los obreros en huelga, que la experiencia de Zanón se difunda en la misma capital neuquina. Por otra parte, el frigorífico Fricader (Río Negro), inicialmente “asesorada” también por los ceramistas, tras un año de conflicto parece tomar por estos días el rumbo de las cooperativas y no la propuesta del control obrero. *Río Negro*, 23 de mayo de 2003.

<sup>61</sup> Al respecto afirma Zald que el marco cultural puede ser entendido como: “... metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para presentar conductas y eventos de forma evaluativa y para sugerir modos alternativos de acción...”, Ver MAYER, Zald “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos”, en MC ADAM, MC

decir, los marcos culturales y simbólicos que dotan de sentido a la acción colectiva y al grupo que la lleva adelante. Allí también entran en juego lo que mencionamos anteriormente sobre los “marcos” construidos sobre los sentimientos de injusticia, agencia e identidad.

Un ejemplo de estos procesos lo constituye el surgimiento de numerosos comunicados de prensa, solicitadas, boletines informativos y hasta un periódico titulado “Los ceramistas” -luego “El Ceramista”- que circulan profusamente entre los obreros. Estas producciones contienen impresas las vivencias de los obreros, sus testimonios y el de sus familiares, historias de vidas que relatan el espíritu con el que se encaran las distintas actividades. El Boletín se convierte en una de las herramientas más efectivas para expresarse, unificar sentidos y compartir logros

“... este BOLETIN es un logro que hemos conquistado; utilicémoslo para expresar nuestros sentimientos y opiniones sobre cualquier cosa que nos ayude a sentirnos cada vez más amigos. Comuniquemos todo, alegrías, broncas, propuestas, inquietudes, etc. Utilicémoslo para estar siempre UNIDOS...”<sup>62</sup>.

El lenguaje que comienzan a utilizar los obreros se nutre de una significación política visible en las formas de definir al oponente -el típico “carnero”, “el burócrata”, que en este caso se aplica al que adhiere a Montes- y a sí mismos, en donde predomina un discurso antiburocrático, que valora la práctica política horizontalizada, “honesta” y que prioriza el valor de la asamblea como ámbito máximo de resolución de conflictos. El obrero de Zanón se reconoce en estas consignas y prácticas y desde allí construye los pilares sobre los que conforma una identidad particular, la del “obrero ceramista”, que puede definirse además como combativo y solidario, por sobre otros aspectos.

Como sostiene Tilly, “las identidades son experiencias compartidas de determinadas relaciones sociales y representaciones de esas relaciones sociales...”<sup>63</sup>. Por otra parte, las identidades políticas son siempre relacionales y colectivas, cambian según las redes, las oportunidades y las estrategias políticas. Los cambios en los posicionamientos, las definiciones compartidas sobre lo deseable y lo posible, los riesgos, beneficios y compromisos definidos por los mismos actores intervienen en la conformación de las diversas identidades.

Frente a la amenaza de desalojo los obreros dicen “Nos tocan a uno y tocan a todos” -en referencia al arco de solidaridades conformado en torno al movimiento de fábricas ocupadas-; quizás es esta la expresión que mejor refleja la identidad solidaria ceramista.

Cerámica Zanón sigue actualmente bajo Control Obrero. Los protagonistas de esta historia ya están forjando una nueva experiencia largamente superadora de la instancia conflictual; ahora poseen coordinadores de producción por cada

---

CARTHY, ZALD (edit.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Itsmo, Madrid, 1999, p. 371.

<sup>62</sup> Recuadro interno del Boletín *La voz ceramista*, año I, n3, 12 de agosto de 2000.

<sup>63</sup> TILLY, Charles “Conflicto político y cambio social”, en IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (edit.) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998, p. 33.

sección y con cargos revocables, sostienen el proyecto político de la Coordinadora Regional Alto Valle manteniendo una posición de nacionalización del conflicto, siguen incorporando personal, aumentan sus donaciones a un ritmo mensual y llevan adelante programas informativos en varias emisoras radiales locales (Radio Calf-Universidad, Radio Sayhueque de Centenario) más un periódico de alcance nacional titulado “Nuestra Lucha”. Por último, a fines del 2004 un nuevo capítulo puede abrirse cuando la actual dirigencia del SOECN que lidera Godoy se enfrente a una instancia que la pondrá a prueba mediante la puesta en marcha de una de sus prácticas más enraizadas: la democracia directa vía renovación por elecciones de la conducción del sindicato.

### **Conclusiones provisionarias**

¿Cuáles son los factores que pueden esgrimirse para dar cuenta del por qué de Zanón -y sus características- en Neuquén? Creemos que haciendo alusión a la oportunidad política abierta en la Argentina de los '90 por las diversas movilizaciones sociales sólo se explica una parte del problema. El proceso abierto en el conflicto que aún sostienen los ceramistas puede echar luz sobre lo que venimos sosteniendo respecto de Neuquén como un campo privilegiado de la protesta social; y esto es así considerando que Zanón no sólo es la única fábrica en Argentina recuperada por sus trabajadores que sostiene un régimen de Control Obrero<sup>64</sup>, sino que probablemente sea también el más importante ejemplo de la alta politización que puede ocurrir cuando median algunos factores que la posibilitan. En este sentido, Zanón es posible al menos por tres cuestiones: primero, por el intenso despliegue del activismo de base desarrollado por los ceramistas (catapultado por una tragedia), acompañado y alimentado por la Comisión Interna (futura conducción del SOECN); segundo, por la fundamental solidaridad expresada por las organizaciones sociales de la comunidad de Centenario<sup>65</sup> que actúa como un verdadero soporte anímico para los ceramistas; y tercero, por la insoslayable presencia del arco militante neuquino en toda su dimensión. Pero además, lo interesante a resaltar aquí es la dinámica que se desarrolla con el conflicto: los ceramistas impulsan actualmente la Coordinadora Regional del Alto Valle desde la cual logran conformar una suerte de nuevo alineamiento político que tensiona al arco militante hacia una zona de gran combatividad y radicalidad.

Por otra parte, es notable como la conformación de este nuevo polo, en donde sedimentan nuevas alianzas, responde a un trabajo de militancia sostenida por activistas de vieja data en Neuquén: el ejemplo de la solidaridad entre el SOECN-MTD es en gran medida expresión del contacto intercúpulas entre viejos militantes de izquierda del campo de la construcción (que ayudan a organizar agrupaciones de desocupados como el MTD) y los jóvenes activistas más politizados del gremio ceramista. Como telón de fondo, principalmente el PTS y

---

<sup>64</sup> Aunque recientemente se adopte la figura cooperativa bajo el nombre FASINPAT (fábrica sin patrones), los obreros declaran su intención de seguir organizándose con la modalidad Control Obrero. Brukman, la restante fábrica que opta por el Control Obrero, está desalojada y sus trabajadores se encuentran en una delicada situación legal y laboral.

<sup>65</sup> Este aspecto es muy similar a lo ocurrido con las asambleas barriales que apoyan algunas de las ocupaciones fabriles en Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

otros partidos de izquierda articulan parte de estas alianzas retroalimentando esa correa de transmisión de experiencias y saberes estratégico-políticos. Pero, como sugerimos al explicar el por qué de Zanón, las solidaridades exceden el marco estrictamente político y se insertan profundamente en la pertenencia comunitaria (Centenario), o en otras redes más amplias y complejas (como las comunidades mapuches), que no obstante ayudan juntas a colorear estos conflictos bajo el signo de la combatividad.

Esta complejidad es posible verla en Neuquén en otros conflictos (viejos y actuales), y confirma la potencia renovadora y revitalizadora de nuevos movimientos en la sociedad neuquina que es capaz de generar nuestra matriz de protesta.

Por último, la conformación de este campo de protesta, de conflictos y de posibilidades de surgimiento de nuevos movimientos políticos como el que encabezan actualmente los ceramistas, no deja de presentarse -en cierta medida- bajo un formato “clásico”; en otras palabras, Zanón es también la reactualización del clásico programa del Control Obrero, el rescate del sindicato como herramienta de lucha, del clasismo como identidad y discurso articulador sustentado en la preeminencia del actor social “obrero”, del activismo como estrategia central generada desde el partido político que estimula la acción colectiva y, mixturado o solapado, algunas “novedades” que aporta el gran ciclo de protesta argentino: el asambleísmo, cierta horizontalidad, la honestidad y la autonomía como valores irrenunciables.

Este parece ser el toque de particularidad de lo que definimos como Neuquén y su campo de protesta.

## **Bibliografía**

- AUYERO, Javier *La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, UBA-Libros del Rojas, Buenos Aires, 2002.
- AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Cántaro, Buenos Aires, 1990.
- BOURDIEU, Pierre, WACQUANT, Loic *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995.
- FAVARO, Orietta y ARIAS BUCCIARELLI, Mario “Una experiencia populista provincial. Neuquén 1960-1990”, en *Nueva Sociedad*, Caracas, Venezuela, núm. 172, 2001.
- FAVARO, Orietta (Ed) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Cehepyc/Clacso, UNCo., Neuquén, 1999.
- QUINTAR, Juan *El Choconazo*. Educo, Neuquén, 1998.
- FAVARO, Orietta “Neuquén: la sociedad y el conflicto”, en *Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 185, 2002.
- MAYER, Zald “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos”, en MC ADAM, MC CARTHY, ZALD (edit.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Itsmo, Madrid, 1999.

- MASÉS, Enrique “La cultura de los sectores populares y la perspectiva regional. El caso del Territorio del Neuquén 1880-1930. Algunas reflexiones teórico-metodológicas”, en *Revista de Historia*, UNComahue, Neuquén, núm. 5, 1997.
- MASES, E., FRAPICCINI A., LVOVICH D., RAFART G., QUINTAR, J. *El mundo del trabajo en Neuquén, 1884-1930*, GEHISO-UNCo., Neuquén, 1994.
- MASES E.; RAFART G.; LVOVICH D.; QUINTAR J. *El mundo del trabajo en Neuquén 1930-1970*, Educo, UNCo., Neuquén, 1998.
- MOMBELLO, Laura “Neuquén es memoria y memoria es Neuquén”, en *Revista de Historia*, UNCo., Neuquén, núm. 9, 2000-2001.
- LOPEZ ECHAGUE, Hernán *La política está en otra parte. Viaje al interior de los nuevos movimientos sociales*, Norma, Buenos Aires, 2002.
- PALERMO, Vicente *Neuquén. La creación de una sociedad*, CEAL, Buenos Aires, 1988.
- RIVAS, Antonio “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, en IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998.
- TARROW, Sidney *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1997
- TILLY, Charles “Conflicto político y cambio social”, en IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (edit.) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Trotta, 1998.
- ZIBECHI, Raúl *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Letra Libre, Buenos Aires, 2003.